

ca o evangélica de Jesucristo y su pasión y muerte en la Cruz.

Fue tema más empleado, en el transcurso de los siglos XVI y XVII el representar a **Jesús Niño, jugando con San Juan**, niño también; es conocidísimo el magnífico cuadro de Murillo referido a este tema. En varias obras de otros artistas, sobre tema parecido, se representa a Jesús sosteniendo una cruz, como símbolo.

En estampería, el tema de la Sagrada Familia y el de Jesús-Niño con San Juan, han sido más interpretados por los dibujantes y grabadores, especialmente en la segunda mitad del siglo XIX. Posiblemente el predominio del romanticismo contribuyó a ello.

JESUS EN EL TEMPLO CON LOS DOCTORES

La discusión de Jesús con los doctores, en el templo de Jerusalén, puede considerarse como el final del período de la infancia del Salvador.

Los inraelitas varones tenían la obligación de subir al templo tres veces al año; estas fechas solían ser: la fiesta de los **Acimos** (Pascua), la llamada de las **Semanas** o de **Pentecostes** y la de los **Tabernáculos**. Cuando el creyente vivía a considerable distancia del templo, se permitía que realizara a él una sola visita al año; las mujeres no estaban obligadas a ello, y de los niños, la Ley no especificaba nada concretamente; pero al llegar a la pubertad, el adolescente quedaba ya obligado.

A la edad de los 12 años los israelitas eran considerados ya como «hijos de la Ley» y sujetos a ella y a cumplir sus preceptos.

San Lucas dice que la edad de Jesús, cuando subió al templo, era la de 12 años. Posiblemente habría estado ya allí, con anterioridad, alguna otra vez.

De Nazareth a Jerusalén se cuentan actualmente, por carretera 140 kilómetros; el camino que siguió la Sagrada Familia para llegar a Jerusalén fue, pues, bastante largo, ya que el camino que recorrieron no debía ser muy inferior, en longitud, al camino actual.

LAS HONDAS INQUIETUDES DE LA VIRGEN Y SAN JOSE

Es muy probable que la Sagrada Familia pasara en Jerusalén los ocho días de la Pascua, y que regresara a Nazareth al día siguiente de terminada ésta. El regreso lo hizo, como era la costumbre, entre un considerable concurso de gentes que se dirigían a sus respectivos hogares.

Tal vez, debido a la aglomeración de tanta

gente, y al no verle ir con ellos, la Virgen y San José pensarán que Jesús regresaba en otro grupo de personas conocidas; pero al caer de la tarde, y cuando la aglomeración de gentes clareó, por haber emprendido muchas direcciones o caminos diversos, San José y la Virgen se dieron cuenta, llenos de alarma, que Jesús no estaba entre los conocidos que habían llegado últimamente.

Al darse cuenta de que no regresaba como confiaban, se pusieron seguidamente en marcha, camino otra vez de Jerusalén, con mucho dolor en su corazón, por el temor de que al Niño Jesús pudiera haberle ocurrido algún contratiempo.

La tradición, no por cierto muy antigua, fija en el final de la primera etapa del regreso, el momento en que la Virgen María y San José repararon en la ausencia de Jesús.

HALLAZGO DEL NIÑO JESUS EN EL TEMPLO DE JERUSALEN

Ya en Jerusalén, buscaron anhelosamente a Jesús por las calles y plazas, creciendo su alarma al no encontrarle; y después de haberle buscado por toda la ciudad, le hallaron, al tercer día, en el templo, discutiendo con los doctores de la Ley.

La extrañeza y el asombro de la Virgen y de San José debieron ser muy grandes, al hallar a Jesús discutiendo con los miembros maduros de la Sinagoga, los cuales quedaban sorprendidos y admirados al ver la justeza y la agudeza de las razones que aducía Jesús al comentar diversos pasajes de los libros sagrados.

En el gran templo de Jerusalén, era en el llamado «Atrio de las mujeres» donde había la sala y dependencias de las Escuelas; y allí los doctores hebreos explicaban o comentaban los temas bíblicos; los oyentes, sentados en el suelo, oían atentamente las explicaciones que daban los doctores.

LA REPRESENTACION EN EL ARTE, DE LA DISCUSION EN EL TEMPLO CON LOS DOCTORES

La representación, en el arte, de este pasaje de la vida del Salvador, parece que comenzó a manifestarse en los primeros siglos del Cristianismo, aunque no con profusión de obras o representaciones.

Existe una pintura al fresco, que decora el fondo de un arcosolio en el cementerio de Calixto. En esta pintura, Jesús está sentado en el centro de la escena y a su alrededor hay los doctores (cinco a un lado y tres en el opuesto); falta la parte inferior de esta obra pintada al fresco.

En San Francisco de Perugia (Italia) hay